

MEMORIAS CURSO HERMENÉUTICA DE LA VIOLENCIA

ORIENTADO POR
PROF. YUBER HERNANDO ROJAS ARIZA

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
SECCIONAL UPB-BUCARAMANGA
SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2018

VIOLENCIA: UN ABORDAJE FILOSÓFICO

Relatoras: María Paula Delgado Porras y Martha Elvira Martínez Oliveros.

Fecha: 22 de septiembre de 2018

Introducción

La presente relatoría de carácter informativo pretende realizar un abordaje introductorio del término *violencia* a partir de una comprensión filosófica, dando cuenta de los principales postulados de autores como Hans-Georg Gadamer, Walter Benjamin, Michel Foucault, Hanna Arendt y Carl Schmitt.

Desarrollo

En un primer nivel para la comprensión del término violencia, se aborda a Hans-Georg Gadamer, uno de los filósofos más influyentes de la segunda mitad del siglo XX; impulsor de la hermenéutica filosófica o arte de la interpretación, orientada a la comprensión, aclaración y reconstrucción abstracta de las realidades del hombre direccionadas en la obtención de un conocimiento.

Para la articulación de la experiencia hermenéutica se requiere del diálogo como el medio a partir del cual es posible el intercambio de posturas interpretativas de la realidad, dando cuenta de las diversas formas provisionales de la comprensión, no considerándose éstas, verdades absolutas. Para ello, Hans-Georg señala que el individuo o intérprete debe tomar distancia, entendiéndose ésta en términos de tiempo y espacio, las cuales proporcionan elementos para una reinterpretación de la realidad, la cual está sujeta al intérprete mismo y de la cual logra reafirmar que no existen verdades absolutas. Lo anterior, es explicado por el autor al realizar una analogía con las obras de arte, de la cual se evidencian un sinnúmero de significaciones que están sujetas a las diferencias entre el del autor de la obra de arte y el del intérprete que hacen que

resurja un cuestionamiento frente a ésta, desvelándose una intersubjetividad, sujeta a características culturales del individuo que lo llevan a otro plano de connotación y de sentido, capaz de resignificar la propia existencia (Bech, 2012).

Walter Benjamín: Arte de la ficción

Como segundo nivel para la comprensión del término violencia, se aborda a Walter Benjamin, filósofo, crítico literario y ensayista alemán del siglo XX. Señala su interés en la relación entre la esfera del derecho, la justicia, y el contexto ético-moral, los cuales determinan la gestación de la violencia, siendo a partir de este marco, donde se establece el uso correcto o incorrecto de la violencia en relación a un fin, pretendiendo mantener un orden de las cosas. De modo que, la violencia enmarcada dentro de la ley siempre estará justificando los medios mientras prevalezca un fin justo, por lo contrario, puede surgir la violencia divina, la cual es la destructora constante del orden, de lo establecido, buscando librarse de las reglas, justificando lo injustificable.

Por lo anterior, se consideran los dominios del medio y los fines para comprender la violencia, la cual dentro del marco del derecho puede optar por el derecho natural donde se justifican los medios por la justicia de sus fines o por el derecho positivo, donde se garantiza la justicia de los fines a través de la legitimación de los medios, siendo el derecho positivo quien genera más violencia. Esta situación perdura hasta que nuevas expresiones de violencia o las anteriormente reprimidas, llegan a predominar sobre la violencia fundadora hasta entonces establecida, generando poder. Poder que muy pocos pueden alcanzar y dominar, dado que esta capacidad sólo es otorgada a quienes tienen conocimiento de la norma, siendo los abogados quienes logran únicamente ficcionar, interpretar y mentir dentro de los diversos escenarios en los cuales estamos inmersos y por ende, adaptarse, legitimando nuevamente la violencia al normalizar un medio por un fin justo (Benjamin, 1977).

Michel Foucault

Como tercer nivel para la comprensión del término violencia, se aborda a Michel Foucault, influyente filósofo francés interesado en el estudio del poder al emprender un

análisis de los mecanismos, implicaciones, relaciones y funcionalidad del mismo dentro de los distintos niveles de la sociedad a partir del análisis del discurso. No obstante, desde su perspectiva, el poder se halla en cualquier contexto y relación humana; logra ser introyectado a través de los discursos, normas, valores, códigos inmersos en sociedad misma, donde prevalecen relaciones dinámicas, móviles, no igualitarias a partir de las cuales ejerce. De modo que, todos estamos a su vez traspasados por las relaciones de poder; ejercemos poder sobre otros y se ejerce poder sobre nosotros, por lo cual se requiere determinar los elementos sobre los cuales recae, indicando cómo se fabrican las relaciones de sometimiento concretas (Piedra, 2004, p. 125).

El poder implica ser capaz, tener fuerza para algo, lograr el dominio o posesión de un objeto físico o concreto, o para el desarrollo de tipo moral, política o científica (como se citó en Fuenmayor, 2007). Las formas como el poder se estructuran, actúan y se enfrentan en cualquier tipo de contexto, son el soporte de la relación que le da la fuerza, que le permite circular, que lo redistribuye, de acuerdo con las acciones que los sujetos realizan, de cómo reaccionen y cómo se relacionan. Inmersos inevitablemente en este contexto, donde los mecanismos de control-*donde se hace palpable*- soportan las relaciones de poder y se legitima la violencia, se vuelve una necesidad considerar el efecto de las acciones propias sobre los demás, dado que prevalece una relación inminente.

Hanna Arendt

Como cuarto nivel para la comprensión del término violencia, se aborda a Hannah Arendt influyente filósofa y teórica política alemana del siglo XX interesada en el análisis de la violencia y el poder como dos categorías que a pesar de ser diferentes siempre van a estar entrelazadas. Arendt entiende el poder como un fin en sí mismo, partiendo del lenguaje como elemento posibilitador de un diálogo que genere unidad entre los individuos, que pese a las diferencias se pueda llegar a mantener acuerdos con otros. Así, en la medida en que hay relaciones sociales, en esa misma medida, hay relaciones de poder, lo cual significa que estamos dados a la política y esa política se convierte en poder (Di Pego, 2006).

Por otro lado, la violencia es el medio mediante el cual se mantiene el poder; es quien justifica el cumplimiento del fin. Se relaciona con la normatividad, con la forma para establecer y/o configurar el estado y regular de ésta manera la misma sociedad, quien se encarga de nutrirla y validarla (Guglielmi,2014).No obstante, se genera una relación inversa, en términos de Arendt, cuando el gobierno empieza a perder poder, tiende a aumentar la violencia; la violencia puede destruir el poder, pero nunca puede generarlo, y en la medida que resulta imposible sustituir el poder por la violencia, se pone de manifiesto la naturaleza diferente de estos conceptos.

Carl Schmitt

Politólogo y filósofo jurídico alemán. Sus escritos están centrados en el conflicto social. Su planteamiento teórico pretende hacer reflexionar sobre la función del Estado en relación con lo político sosteniendo que lo político tiene como principal objetivo establecer una identidad positiva a partir de la cual sea posible unificar al pueblo. Sin embargo para concebir lo político, se requiere comprender la violencia, entendida como la condición y punto de partida de lo político,lo que permanece en estado de conflictivo, siendo éste estado, la condición humana a partir de la cual, se pretende desarrollar su racionalidad (Garcia, 2004)

Con tal idea, Schmitt parte de la definición de político mediante la falacia dicotómica de “amigo y enemigo”. Así, el «nosotros amigo» y el «ellos enemigo» tienen como base el antagonismo el cual deriva fácilmente al odio por lo llamado enemigo colectivo; lo político no existiría sin la figura del enemigo y sin la posibilidad determinada de una verdadera guerra. La desaparición del enemigo marcaría el comienzo de la despolitización, que es el fin de lo político (Hurtado, 2013)

Referencia bibliográfica:

Bech, J. A. (2012). La interpretación de la obra de arte desde la perspectiva de la Hermenéutica Filosófica de Hans-Georg Gadamer. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria: Revista de Investigación de la Universidad Simón Bolívar*, (11), 42-50

Di Pego, A. (2006). Poder, violencia y revolución en los escritos de Hannah Arendt: Algunas notas para repensar la política. *Argumentos (México, DF)*, 19(52), 101-122.

Benjamin, W. (1977). escuela de Filosofía Universidad ARCIS. *Philosophia*. Recuperado de: https://www.ddooss.org/articulos/textos/walter_benjamin.pdf

Fuenmayor, F. Á. (2006). El concepto de poder en Michel Foucault. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 8(2), 215-234.

Gadamer, Hans-Georg. *Estética y Hermenéutica*. Madrid, España: Editorial Tecnos, 2006.

García, D. E. (2004). La violencia como condición o como disolución de lo político: Carl Schmitt y Hannah Arendt. *Signos filosóficos*, 6(11), 73-96

Guglielmi, F. (2014). Poder, Fuerza y Violencia en Michel Foucault y Hannah Arendt. Una lectura desde la inmanencia. *Nuevo Itinerario*, (9), 1-15.

Hurtado, D. (2013). The Concept of the Political:: The Need for a (Inevitably Temporary) Criterion. *Revista de Estudios Sociales*, (45), 136-143.

Piedra Guillén, N. (2004). Relaciones de poder: leyendo a Foucault desde la perspectiva de género. *Revista de Ciencias Sociales*, 4, 123-141

UNA MIRADA AL TOTALITARISMO

Relator: Nelson Damián Ríos Caballero

Fecha: 22 de septiembre de 2018

En primer momento, el ponente hace mención de los temas que se abordarán durante la intervención que van enfocados a dar respuesta a la pregunta ¿Cuál es el fundamento del totalitarismo? Se comienza mencionando el tema con “La relación entre víctima y victimario: El caso de la zona gris y la violencia inútil de Levi”, de este texto se resalta la zona gris desde la perspectiva de los campos de concentración y como los tejidos sociales dentro de estos lugares, llegan a no poder ser nombrados moralmente como buenos o malos, pudiendo llevar a creen en una falsa dicotomía porque los prisioneros establecen diferentes relaciones entre sí, por lo cual, pueden algunos llegar a trastocar los valores por el contexto social en el cual se desenvuelve y como en campos de concentración de Auschwitz (El campo más grande) se podría llegar a considerar lo humano en la situación precaria para el prisionero en su higiene, en el fallo de comunicación al tener otro idioma ni conocer las relaciones sociales anteriores al momento.

Levi dentro de su trilogía, menciona a la violencia útil como la generación de este fenómeno para obtener beneficios, y la distingue de la violencia inútil, que es “imperceptible”, el placer por el dolor del otro, la búsqueda de la sensación de poder matar, pero no hacerlo. En este instante, se hace referencia al componente cognitivo de memoria y su moldeabilidad ante eventos violentos, “verdades consoladoras para recordar el evento traumático de forma diferente”. Se puede hablar de una psicología aplicada al exterminio, orientada a la deshumanización, por medio de la doblegación del prisionero. Al extrapolar la historia al contexto colombiano, se puede encontrar el fenómeno de ficción para evitar el dolor del recuerdo, usando verdades consoladoras como antídoto.

Ahora, se habla acerca del texto “Otra mirada sobre la edad de oro: La ampliación de la vida material y la tecnificación de la vida cotidiana”, en el cual se resaltan los grandes

cambios sociales y la idea central esta orientada a la revolución tecnológica, trabajo especializado y explotación de la vida humana, por medio de la dinámica de la sociedad del consumo. Siguiendo la línea, nos aproximamos al totalitarismo, definido como una mezcla de comunismo-capitalismo, sustentando en la violencia armada y apostando a la subsistencia. Otro sustento del totalitarismo es es la regulación del individuo en la sociedad por el estado, a partir de estados de excepción que pueden volverse permanente y generan legitimar la violencia, “haciendo creer que la violencia es natural, justificada” desde el estado. En este punto vale mencionar que Colombia es un país totalitarista, sin embargo, lo más impactante, es que la sociedad colombiana ha sido violentada en sus derechos por parte del estado, para actualmente, existir una violencia legitima, siendo una sociedad pro-totalitarismo donde la víctima es el enemigo y se esta a favor del victimario. También se puede plantear como ejemplo la legitimización del pueblo colombiano a la violencia desde el lenguaje, es decir, escuchar en la vida cotidiana frases orientadas a que al ser malo, se puede utilizar la violencia con esta persona, parece ser que en Colombia, tuvo influencia el informe realizado en 1987, convenciendo a algunas personas por parte de “violentologos” desde una alianza con el Estado, para empezar a legitimar la violencia.

“De la microfísica de la violencia a la microfísica de la violencia ¿Dónde está el límite? Hacia una mesofísica de la violencia” es el siguiente tema a abordar, donde vale resaltar las definiciones desde la macrofisica, donde se ubica, el capitalismo-comunismo, rituales, violencia útil, violencia física o guerras; hacia la microfísica de la violencia, la autodestrucción del ser moldeada por el exceso de positividad. Precisamente en este punto, se ampliará “La lucha contra el terrorismo” y se hablará sobre el paso al Atmoterrorismo en el siglo XXI: Espectáculo y la tecnificación de la violencia. Se llama atmoterrorismo, al paso de la tierra al aire en los nuevos escenarios de guerra. Es decir, por medio de armas químicas que se expanden en la atmosfera y de misiles, amenazas nucleares esta moldeado en el S XXI un posible conflicto bélico que parece ser latente entre diferentes países del mundo y también con violencia por el conflicto interno en algunos países. Toda esta situación mediada por un circo mediático, ya que, se puede hablar del fortalecimiento de la legitimidad de la violencia a través de

los medios de comunicación e incluso vale la pena plantear si estos medios son utilizados como forma de poder ante la sociedad, transmitiendo información selectiva y negando la realidad o manipulándola con base en intereses particulares y no con el fin de transmitir toda la verdad a la comunidad.

Referencias Bibliográficas

Agamben, Giorgio. *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia, España, Pretextos, 2013.

Han, Byung-Chul. *Topología de la violencia*. [Traducción Paula Kuffer]. Barcelona: Editorial Herder, 2016.

Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Editorial Crítica, 2012.

Levi, Primo. *Los hundidos y los salvados*. [Trad. de Pilar Gómez Bedate]. Barcelona: El Aleph, 1988.

Sloterdijk, Peter. *Temblores de aire. En las fuentes del terror*. [Traducción Germán Cano]. Valencia, España: Pre-textos, 2003.

Traverso, Enzo. *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*. [Traducción: Laura Fóllica]. Buenos Aires: FCE, 2012.

Žižek, Slavoj. *Sobre la violencia: seis reflexiones marginales*. [Traducción Antonio José Anton Fernández]. Buenos Aires: Paidós, 2009.

ENTRE EL VICTIMARIO Y LA VICTIMA

¿CUÁL ES EL FUNDAMENTO DEL TOTALITARISMO?

Relator: Ismael Leonardo Mieles Toloza.

Fecha: 22 de septiembre de 2018

En la dicotomía amigo/enemigo de Carl Schmitt se deja por fuera a las víctimas, excluyendo a la población civil ya que se entiende como una confrontación de actores armados tanto en armas como ideas, entonces la pregunta necesaria es si ¿puede existir algo distinto y paralelo a esa dicotomía propuesta?

La respuesta es que sí, desde la postura de Primo Levi, establece la relación de víctima/victimarios junto con un componente adicional en su obra “los hundidos y los salvados” producto de su experiencia en los campos de concentración de Auschwitz, denominándola “la zona gris”, que hace referencia a una zona difusa entre dos polos contrarios, en donde es difícil diferenciar lo bueno y lo malo. Señala Primo Levi que a partir de la interpretación subjetiva de su mundo los prisioneros pueden modificar o adecuar sus valores en donde lo malo puede empezar a verse relativo y el campo de concentración se convierte en una pequeña sociedad evidenciando fenómenos de las sociedades, pero ya no de manera abstracta sino de forma concreta brindando la oportunidad de re interpretar el ser humano.

Lo humano dentro de Auschwitz hace referencia a condiciones precarias que permiten la supervivencia o la subsistencia, cosas que se dan por sentado para nosotros como la posibilidad del comer, tomar un baño, relaciones afectivas o incluso hablar, en este contexto se convierten casi en un lujo y trastocar los valores de lo bueno y lo malo resulta sorprendentemente fácil, todo ello da origen a estos personajes que actúan en la zona gris como los capos de los campos de concentración (judíos que controlan una zona y se convierte en victimario de su propio pueblo), Primo Levi señala que en gran medida un victimario ha sido víctima.

Al reducir al otro a sus mínimos se deshumaniza, pierde la calidad para estar en el mismo nivel y desmoralizarlos procura que la misma víctima se deje de asumirse como

humano, esto promueve el actuar de los capos siendo las mismas víctimas victimarios de su propia gente, esto no responde a una violencia útil, pero en ese caso ¿Qué se puede considerar violencia inútil?, pues bien, esta violencia no busca la muerte o un fin específico sino más bien se basa en el placer que se produce al generar dolor en el otro, este tipo de violencia también se ubica en aquella zona gris, sintiendo placer porque un mismo grupo de víctimas se agrede.

Por otra parte, toda violencia deja huellas, las cuales deben ser contadas, la memoria permite recordar y resignificar, Primo Levi indica que existen verdades consoladoras, lo que se refiere a la ficción del pasado, sea para enaltecerlo o para minimizarlo, por lo cual la ficción es un componente importante de dicha memoria y que en últimas es un autoengaño, pero esto no responde al miedo experimentado por ejemplo por las víctimas colombianas a represalias, sino también para evitar revivir ese dolor.

Otra mirada sobre la edad de oro del siglo XX.

En la edad de oro, iniciada en la década de los 50's, época de avances, Eric Hobsbawm indica que, así como hay una revolución tecnológica, también hay una revolución social y cultural, inicia la época de las cosas, fundada en la súper especialización del trabajo para la producción de un producto, esto dio pie a la época digital y sentó las bases de la actual sociedad de consumo. Esa súper especialización del trabajo trae consigo una tecnificación de la vida, en otras palabras, la cosificación humana, la contabilización de la vida en relación al rendimiento, o la cosificación de la existencia. El reconocer esto no representa el problema sino entender como legitimamos esto.

Una aproximación al totalitarismo como expresión del estado moderno.

Enzo Traverso considera la segunda mitad del siglo XX como una lucha fundamentalmente entre el comunismo y el capitalismo representada en la guerra fría, una violencia fundamentada en fenómenos políticos, económicos y sociales; esta fiebre de guerra no es ajena a Colombia, ya no como confrontación con otro país sino en forma de conflicto interno, esto rememora la figura de capo judío en campo de concentración nazi, entre el mismo pueblo se matan por la subsistencia, sin embargo

para Hannah Arendt el totalitarismo no está dado solo por el modelo socioeconómico sino también por lo racial o lo religioso. Para hacer historia según Enzo Traverso debe existir historicismo crítico, re conceptualización de las épocas y un comparatismo, dentro del contexto global encontramos los contextos regionales, Colombia durante la guerra fría es un hervidero en donde distintos actores se matan entre sí, Colombia es un estado totalitario, donde mostrándose como la democracia más antigua de América Latina, ha generado más víctimas que las dictaduras del cono sur, usando como regla la violencia y la apuesta a la subsistencia.

Estado de excepción y violencia legítima permanente como fundamento del totalitarismo.

El estado de excepción es la excepción que realiza el estado de las normas que regulan a los individuos en sociedad, generalmente asociado a una crisis, sin embargo, cuando este estado de excepción se convierte en la norma, se rompe el acuerdo o la norma que rigen las relaciones sociales de una nación, esto permite el fortalecimiento del totalitarismo ya que permite justificar la violencia y legitimarla en favor de la justicia considerándola necesaria, por ello cualquier persona que esté en contra del estado debe ser eliminada bajo estos términos, ubicándonos en una postura pro totalitaria. Para el caso colombiano, su estructura social y cultural es pro totalitaria, haciendo creer a sus ciudadanos que la violencia es natural, necesaria y justificable, por ello se legitima la violencia por parte del estado, tomando posturas a favor del victimario considerando, bajo este modelo, a la víctima el enemigo, el cual debe ser eliminada, discriminada o segregada y su memoria invisibilizada por la historia que escribirá el mismo estado.

De la microfísica de la violencia a la macro física de la violencia.

Byung-Chul Han indica que existe un exceso de positividad, entendido como la vida avocada al máximo rendimiento, esto genera un crecimiento de normas que nos hacen más productivos, llevándonos finalmente a una explotación de sí mismo amparados bajo el paradigma de éxito impuesto socialmente, esto ha colapsando las subjetividades y generando serios problemas mentales. Continúa Chul Han haciendo una diferenciación entre la macrofísica y la microfísica de la violencia, la primera entendida

como la violencia física o denominada útil por Primo Levi, materializada en las grandes guerras; por otra parte, la segunda se refiere a un ámbito subjetivo que atenta contra sí mismo producto de un sistema que no se detiene, expresándose en enfermedades no solo físicas sino mentales, esto es evidente principalmente en países desarrollados. Dado esto, es válida pregunta ¿puede existir la mesofísica de la violencia entendida como un punto difuso entre la macro y la microfísica?

La lucha contra el terrorismo o sobre el atmoterrorismo del siglo XXI

La violencia se ha tecnificado cada vez más, pero esto también ha modificado el escenario de la guerra, tradicionalmente la tierra es el lugar donde se desarrolla la violencia, pero el siglo XXI se estrenaría con la caída de las torres gemelas dando paso al atmoterrorismo, el escenario de la violencia ahora es el aire, haciendo la guerra más eficiente, que en términos prácticos se traduce en mayor cantidad de muertes, esto se representa con el uso de armas químicas, bombas, etc.

Esto ha engendrado el denominado espectáculo de la violencia que legitima el uso de la violencia, los medios de comunicación al mostrar dicho espectáculo, legitima la violencia por medio de la “violencia simbólica” y fortalecen el actuar de los estados totalitarios.

Seis reflexiones marginales sobre la violencia.

A pesar que biológicamente tenemos una respuesta subjetiva y automática ante la violencia a la que podemos responder, los modelos económicos generan violencia objetiva a la cual es imposible atacar desde la subjetividad ya que no hay alguien concreto generador de violencia.

Referencias Bibliográficas

Agamben, Giorgio. Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida. Valencia, España, Pretextos, 2013.

Han, Byung-Chul. Topología de la violencia. [Traducción Paula Kuffer]. Barcelona: Editorial Herder, 2016.

Hobsbawm, Eric. Historia del siglo XX. Barcelona: Editorial Crítica, 2012.

Levi, Primo. Los hundidos y los salvados. [Trad. de Pilar Gómez Bedate]. Barcelona: El Aleph, 1988.

Sloterdijk, Peter. Temblores de aire. En las fuentes del terror. [Traducción Germán Cano]. Valencia, España: Pre-textos, 2003.

Traverso, Enzo. La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX. [Traducción: Laura Fóllica]. Buenos Aires: FCE, 2012.

Žižek, Slavoj. Sobre la violencia: seis reflexiones marginales. [Traducción Antonio José Anton Fernández]. Buenos Aires: Paidós, 2009.

¿ES POSIBLE HABLAR DE OTRO TERRENO DIFERENTE AL DE LA MICRO Y MACRO FÍSICA DE LA VIOLENCIA DE BYUNG-CHUL HAN?

Relatoras: Leidy Johanna Plata Osma

Fecha: 06 de octubre de 2018

La respuesta es sí, entendiendo ese tercer terreno como otro campo que permite tener una mirada diferente desde otras perspectivas de la violencia e interpretado como una fase media que requiere de exploración. Esta premisa es la que permite contextualizar la apertura al tema de *Cuerpo de una violencia infame. Algunas apreciaciones para una hermenéutica de la violencia.*

A manera de introducción del texto, se toma como referente el cuerpo como eje central que ha cambiado en el tiempo, así como la violencia. A partir de este punto, el autor menciona que el hombre moderno se encuentra habituado a la violencia que de hecho no se detiene a re-interpretar la noción de cuerpo y su estrecha relación con lo político, es decir, el cuerpo ligado a las relaciones de poder. Entonces, para tal comprensión es necesario hacer un recorrido del cuerpo en su relación originaria, el cuerpo como un Sujeto-todo-vivo; el cuerpo desde la visión moderna como Objeto-técnico-científico; y el cuerpo en su expresión necrológica: la comprensión de la Techné moderna sobre el cuerpo-o sobre el cuerpo de la violencia. A continuación, se encuentran la manera en que actualmente se ha transformado la noción del cuerpo.

Precedentes sobre el cuerpo humano: del Sujeto-todo-vivo al Objeto-del-pecado

En este apartado, el autor evidencia la manera en que el cuerpo ha mutado en el tiempo y lo hace a través de dos posturas; una, la visión de la griega antigua y la segunda, la medieval.

La visión antigua: el cuerpo como un sujeto-todo-vivo

En esta época se destacan dos condiciones esenciales sobre el cuerpo: la estética (belleza) y su condición (naturaleza). Para los griegos el cuerpo es importante en la comprensión del mundo. Por tanto, es posible encontrar en su historia que han sido reconocidos por el culto a la figura humana y divina, que habla de cómo veían el universo, ellos reconocían la forma del cuerpo de una manera holística que no se desconectaba de los dioses, de las relaciones humanas en términos de la Polis o de la estructura del pensamiento filosófico de la Grecia Antigua. Una de sus características era el cuerpo como sujeto-todo-vivo, en la medida que se le atribuía gran importancia para la guerra y la fertilidad.

El cuerpo como sujeto-todo-vivo, se expresa de tres formas: 1. Orgánico-funcional, donde se moldea el cuerpo para la guerra, la reproducción y para el trabajo, que corresponden a tres ámbitos de la vida cotidiana para la Polis: lo biológico-político-económico. Al respecto, es preciso hacer una analogía al planteamiento de Hannah Arendt en relación a la labor entendida en función de la subsistencia, al contrario de los griegos en donde tiene una connotación que le da sentido a la existencia. 2. Estético-mágico, entendido como el cuerpo provisto de alma que se cultiva con la sabiduría entendida como la capacidad de reflexionar sobre la experiencia, es decir, de la comprensión de los errores con la intención de no volverlos a cometer. 3. Medium del Espíritu, con esto se refiere a que no solo los individuos están vivos por su carácter funcional o mágico sino a la unión de estas dos formas, en donde la Polis también se puede hacer sabia, en la medida que es reconocida en las leyes que representan ese espíritu; es ahí en donde se entiende la Polis como el resultado de cada una de las personas que la componen configurándola también un sujeto-todo-vivo y que además es también político en el marco de las relaciones que se establecen con los otros, en Arendt se identifica en la construcción de ese puente en que se hay una comunicación con el otro a través del lenguaje. En conclusión, la Polis no es solo la estructura (su arquitectura) sino lo que representa, la relación que se establece con esa estructura; en ese sentido, los humanos son quienes les dan alma a esas estructuras.

La “transitoria” visión medieval: el cuerpo como objeto-del-pecado

En esta sección se muestra una visión diferente del cuerpo, teniendo en cuenta que la época medieval es tal vez donde en mayor medida el cuerpo es explotado bajo el amparo de dios como ente supremo, siendo la iglesia el catalizador entre dios y la sociedad que usa la confesión como mecanismo de control y forma efectiva de quitarle al cuerpo su investidura de sujeto-todo-vivo para ahora transformarlo en un ente-corruptible-pecado. De esta manera, se deja al cuerpo y su energía vital al servicio del trabajo, que en realidad es un mecanismo de control mediado por las relaciones de poder, que intenta reprimir el cuerpo, pero incentivar el trabajo al servicio de dios.

Sin embargo, se da un quiebre en el medioevo que re-direcciona la concepción del cuerpo que desafía a toda una estructura de poder y un ejemplo, es la pintura renacentista en donde el hombre cobra protagonismo y en su estética de culto al cuerpo este ya no es cubierto, sino se destapa asignándole un mismo nivel con lo que se consideraba la creación divina.

La visión moderna: el cuerpo como Objeto-técnico-científico

En este capítulo es posible notar la transición del cuerpo como un todo-vivo en los griegos, a un cuerpo-pecado en la época medieval hasta llegar a el cuerpo como un todo-mecánico y puede se expresa en varias formas: como materia inerte, como rendimiento y productividad, y como exhibición, lo anterior como una muestra actual de la concepción del cuerpo en relación a la estética del espectáculo y la lógica económica sobre el cuerpo.

El cuerpo como Objeto: ente-instrumental

Aquí se indica el cuerpo no solamente como objeto de estudio que ha permitido el avance de la medicina y la biología, o el cuerpo que se haya en la morgue como objeto de muerte. Se trata de comprender el cuerpo que ha sido reducido a números como algo desprendido de su propia conexión vital. Entonces, es pertinente hablar de cuerpos en cifras como las cifras en la pobreza, las cifras en la guerra, etc., y ¿qué hay detrás de estas cifras? Seres humanos, sin embargo, el cuerpo es instrumentalizado que se

traduce en un lenguaje numérico y a partir de esto, comienza a operar la ciencia y que da como resultado una inevitable deshumanización del hombre.

El cuerpo como Objeto: Rendimiento-productivo

Al respecto, se fija la atención al trabajo como actividad del Cuerpo que en la época moderna absorbe gran parte de la energía vital de los seres humanos. En esta medida, hacer parte de la población económica activa, es dotar el cuerpo de “vida útil”. Por tanto, pierde vida útil el adulto mayor cuyo cuerpo no le sirve al sistema, si se entiende la consideración del mundo moderno del cuerpo como objeto-rendimiento-productivo que cobra sentido en el trabajar ocho horas diarias que se interpreta como productividad cuando su verdadero sentido está en la disminución de la vida, en la explotación del cuerpo que se encuentra un paso cada vez más rápido a la muerte.

El cuerpo como Objeto de Exhibición-consumo

En este sentido, el cuerpo es concebido como un objeto envuelto de valores simbólicos de belleza que atienden a las exigencias de lo que se considera bello dentro del mundo moderno. Esto implica un espectáculo, que a su vez habla de un dictamen que se encuentra estrechamente relacionado a dichas demandas y es una intensa búsqueda de la eterna juventud para que el cuerpo pueda ser exhibido, cayendo en una profunda contradicción con el inevitable deterioro biológico del cuerpo, es decir, un cuerpo que se deteriora pero que se encuentra bajo una lógica de consumo en la directriz de verse siempre joven.

Techné moderna sobre el cuerpo: algunas apreciaciones sobre el Cuerpo de la violencia

¿Cómo comprender el paso de la violencia del cuerpo al cuerpo de la violencia?

En este punto del artículo, es posible ver el cuerpo abocado a la muerte y cómo ese conocimiento humano, técnico-científico ha permitido que se mejoren y perfecciones las técnicas de muerte. En este sentido, el cuerpo nuevamente queda doblegado y se hace evidente el régimen disciplinario establecido sobre el cuerpo, el adoctrinamiento del cuerpo, que queda a la merced del cuerpo de la violencia. Aquí se está hablando de los

uniformados que se dotan de técnicas para doblegar el cuerpo, se cambia el mecanismo de control del medio de la confesión a la disciplina como mecanismo que busca la represión del cuerpo. Entonces, ¿cuál es el resultado? Cuerpos dispuestos a la muerte, cuerpos dispuestos a la guerra en nombre de la patria, de justicia social, de sus “patronos”. El cuerpo humano, se convierte en escenario de la violencia –valga la alusión a un *cementerio*–.

Cuerpo de la violencia: la infamia de la Techne moderna

La meso física de la violencia cobra vida en esta sección, expresada en la metáfora nombrada anteriormente, el *cementerio*, es decir, hay un relieve en la violencia que en el mundo moderno no se ha comprendido y es que el cuerpo es cada uno de los seres humanos y que ya no es inerte de la ciencia sino a un estadio que está volcado hacia la muerte y no solo en términos de muerte física, sino a la vida, a la cotidianidad, en lo que en el caso de los jóvenes que se enlistan dejan de vivir, en sus relaciones, en su contexto. Entonces, la guerra es aquella donde se evidencia cómo el cuerpo se ha convertido en una máquina dispuesta a matar a otros cuerpos y adicional a esto, seres desprovistos de vida. Por tanto, es preciso recuperar el todo-vivo donde se pueda valorar el cuerpo

Referencia Bibliográfica

Rojas, Y. (2016). *Cuerpo de una violencia infame. Algunas apreciaciones para una hermenéutica de la violencia. Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, supl. 5, 747-755. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/daimon/273121>